

La calle

para el miércoles 11 de noviembre de 2009

Diario de un espectador

Las cenizas de Alcoriza

por miguel ángel granados chapa

Luis Alcoriza fue el guionista estrella de Luis Buñuel. Escribió *Los olvidados*, *El*, y *El ángel exterminador*. También fue autor, para Rogelio González, de *El esqueleto de la señora Morales*. Y luego se convirtió en director de cine: *Tarahumara*, *Mecánica nacional*, *Tiburonereros*. *Presagio-*

Poco después de su muerte, en diciembre de 1992, el presidente de la Sociedad general de escritores de México, Sogem, José María Fernández Unsáin inició así el siguiente episodio, según narra Vicente Leñero en su columna “Lo que sea de cada quien”, de la *Revista de la Universidad de México*. Cuando estaba a punto de comenzar una sesión del consejo de la sociedad, su presidente “llegó al salón vecino a su despacho cargando una aparatosa urna donde se hallaban, nos dijo, las cenizas de Alcoriza . La puso en el centro de la mesa grande, con solemnidad:

--¿Y qué vamos a hacer con esto, José María?

Unsáin nos explicó que Janet, la esposa con quien Alcoriza escribió buena parte de sus guiones, en una relación poco menos que simbiótica, le había encomendado la urna. No soportaba tenerla cerca. Se echaba a llorar cada vez que la veía allí, en una mesa rinconera de su sala.

“Ante el azoro de la mayor parte de los miembros del consejo, me atreví a destapar la urna y me asomé al contenido. Más que cenizas eran piedrecitas de varios tamaños, revueltas con lo que parecía arena para construcción. Tenían sabor a sal.

“—Janet nos pide que conservemos la urna hasta que ella muera —explicó José María—para que metamos ahí sus cenizas, mezcladas con las de Alcoriza y los enterremos juntos a los dos. Mientras tanto pondremos aquí la urna para que presida nuestras juntas.

--¿Para que presida nuestras juntas? —clamó Marcela Fernández Violante-- ¡De ninguna manera! ¡Eso es macabro!.

--Llévala al cementerio de los Ángeles --pidió Marissa Garrido.

Ni Víctor Ugalde ni yo recordamos en qué clóset o en qué armario escondió Fernández Unsáin la urna de Luis Alcoriza durante seis años, hasta que Janet murió en noviembre de 1998, agobiada por una tristeza permanente. Lo que sí investigó Ugalde fue que las cenizas de Luis y de Janet, mezcladas en la misma urna, fueron enteradas al pie del flamboyán que ambos cuidaban con esmero en su casa de Cuernavaca.

“Ahora, siempre que recuerdo las piedrecitas en que se convirtieron los huesos de Alcoriza. No puedo menos que sonreír con ese humor negro, pícaro y festivo con el que nuestro nunca olvidado cineasta escribió el guión de *El esqueleto de la señora Morales*”.

Una vez, al mencionar el guión de esa película Leñero había superado lo que pudo ser un incidente complicado con Alcoriza entrado en copas. “Con sendos whiskies en la mano, él tambaleándose, Alcoriza me preguntó de pronto:

-¿Quién crees que sea el mejor guionista de México?

“Antes de responderle lo obvio se adelantó:

--¿Verdad que soy yo?

--¿Qué quieres que te responda?

--¿Verdad que soy yo?

--Si lo sientes, dilo en voz alta y se acabó: ¡respondí para zafarme del agobio--¿Cuál problema, Luís?

--Pero tu sí lo crees, ¿verdad?

--Te voy a decir algo pensando sobre todo en El esqueleto de la señora Morales. Eres mejor guionista que director.

“Se quedó tieso, como desconcertado. Le brillaban los ojos. No sabía si le estaban haciendo un elogio o una crítica. Me echó su brazo al hombro y me llevó aparte.

--Me gustaría que trabajáramos juntos alguna vez, dijo.

“Nunca lo hicimos, aunque me envió una primera versión de los que se titulaba entonces Viacrucis nacional y luego fue Semana santa en Acapulco.

“Nos encontrábamos de vez en cuando en exhibiciones privadas de cine, en alguna reunión en casa de Gabriel Figueroa, en la SOGEM”

Se había conocido “en los Estudios Churubusco, luego de una exhibición privada de Los albañiles que organizó Jorge Fons”